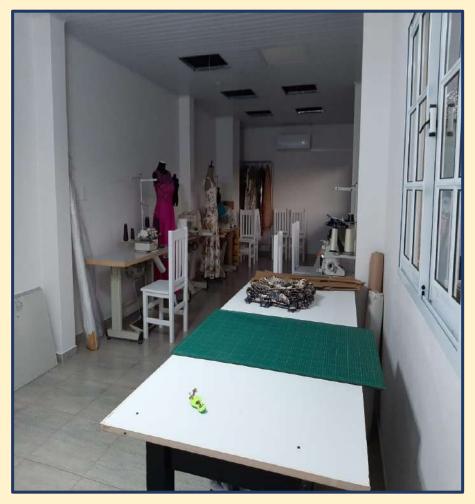


La caída de la actividad de confección textil a partir de la Pandemia de Covid, afectó principalmente a aquellas personas que autónomamente trabajaban como modista. Durante los meses de marzo, abril y mayo el Gobierno provincial convocó a un gran número de personas para habilitar un taller de elaboración de barbijos, cubrebotas, cofias y camisolines para distribuir en los centros de salud dependientes del Ministerio de Salud Pública. Durante ese lapso se confeccionaron 300000 barbijos y 150000 camisolines. Terminado el programa, en el mes de junio, volvieron a quedar desocupadas las trabajadoras que habían sido convocadas. En ese momento, se reencontraron dos docentes de la Escuela Técnica Profesional N° 2 con varias egresadas y organizaron entre ellas comenzar a producir barbijos con los restos de telas que sobraban, como una manera de estar ocupadas, pese al confinamiento domiciliario. Lo que iban elaborando lo donaban al Hospital de Posadas y enviaron también algunas remesas a Escuelas del interior de la Provincia quienes se encargaban de distribuirlos. Esta acción generó la idea de armar un taller conjunto, como una manera de compensar la falta de trabajo y orientar la producción hacia el rubro industrial. De este modo, comenzaron las reuniones y se armó el grupo conformado por las dos docentes, una diseñadora y 7 egresadas de la Tecnicatura de Industria de Indumentaria; otras de Diseño de moda y producción de indumentaria.

Se estableció relación con la Fundación Artesanias Misioneras, a través de la cual se obtuvieron donaciones de telas solicitadas a diversos comercios de la ciudad. De este modo, se fabricaron pantalones y ambos para los médicos del Hospital (la pandemia generó una gran demanda de estos productos) y continuaron con la confección de barbijos. De este modo y bajo el amparo de la Fundación, el grupo tomo fuerza y comenzaron a diagramar la organización de la producción. El contar con la conjunción de los equipamientos individuales, las capacidades de cada una (moldería, diseño, estampado, etc.), la experiencia a través del trabajo de diseño y confección, ayudó a pensar "quiénes somos, qué podemos hacer, qué podemos ofrecer". "Unidas teníamos posibilidades de trabajar y de crecer". Siempre desde la Fundación fueron consiguiendo algunos clientes: un Sanatorio privado (500 camisolines por semana); un club (ropa deportiva para sus equipos de hockey y futbol); ropa de trabajo para algunos comercios de la ciudad de Posadas; ambos médicos de diseño. En los pocos meses en el que el grupo comenzó a producir, se logró cierta continuidad de trabajo y por otra parte, estimuló al equipo a buscar los medios para ir conformando una Cooperativa de Trabajo. Es así que la personería jurídica de la misma está en trámite (se presentó el expediente en noviembre de 2020)." La idea es ampliar poco a poco la clientela orientándonos al diseño, moldería y confección de productos textiles, ya que las trayectorias de cada una avalan la profesionalidad y capacidad para ofrecer calidad en la confección de prendas de vestir".

EL TALLER







EL TRABAJO













PRODUCIR



LOS AMBOS MEDICOS









LOS AMBOS PARA ENFERMERIA





LA ROPA DEPORTIVA



LA ROPA DEPORTIVA









CHOMBAS Y REMERAS



OTROS PRODUCTOS





